



# Género y Los Objetivos de Desarrollo del Milenio

Marzo de 2008  
Día Internacional de la Mujer

## Garantizar la sostenibilidad del Medio Ambiente

Para alcanzar la sostenibilidad del medio ambiente es fundamental que los recursos naturales se utilicen de forma inteligente y que se protejan los ecosistemas de que depende nuestra supervivencia. Debe tenerse en cuenta que, la sostenibilidad no podrá lograrse con los modelos actuales de consumo y uso de recursos. Los suelos se están degradando a un ritmo alarmante. Las especies vegetales y animales están desapareciendo a un ritmo sin precedentes. El cambio climático está provocando una elevación del nivel del mar y acrecentando el peligro de sequías e inundaciones.

No es una casualidad que nuestro planeta se llame tierra. Toda la vida terrestre depende de una frágil y frágil capa de suelo que reviste los continentes. Esta preciosa cobertura se forma con desesperante lentitud pero se puede destruir con aterradora rapidez. Pueden hacer falta siglos para que se formen un par de centímetros de suelo. Si el suelo se maltrata, en pocos años se arrastrado por el viento y el agua. Y ahora la tierra va desapareciendo con rapidez de toda la superficie del planeta que ha adoptado su nombre. La crisis se presenta con especial agudeza en las zonas áridas que recubren más de la tercera parte de la superficie de la Tierra. Es en ella donde se presenta la desertificación.



**La desertificación es una degradación de la tierra** en zonas áridas, semiáridas y subhúmedas **que pone en peligro los medios de vida de más de 1.000 millones de personas** y podría dar lugar a que más de 135 millones se vieran obligados a abandonar sus hogares. La desertificación contribuye a la inseguridad alimentaria y da origen a dificultades económicas, pobreza e inestabilidad política. Las personas pobres de las zonas rurales, particularmente las mujeres, son las más afectadas por esta situación porque, por lo general, para subsistir dependen de los recursos naturales que tienen a su alrededor. El impacto económico es muy grave, con unas pérdidas superiores a 40.000 millones de dólares anuales en bienes agrícolas y un aumento de los costes en la producción.

**Las actividades humanas son frecuentemente la causa más inmediata de la desertificación.** Los cultivos excesivos agotan el suelo. La deforestación elimina los árboles que fijan el suelo. El pastoreo excesivo erradica los pastos de la tierra. Según un estudio de Naciones Unidas un 30% de las tierras de nuestro planeta están afectadas por la sequía. Este fenómeno suele ir acompañado de escasez de agua y la falta de producción de alimentos, en un mundo donde mueren de hambre 33.000 personas aproximadamente todos los días. **Las mujeres** y la desertificación comparten una relación dinámica, ya que aquellas **ocupan un puesto relevante en la gestión de las tierras secas.**

Millones de mujeres en el mundo viven en áreas de secano rurales y dependen de la agricultura para sobrevivir. **Las mujeres de las tierras secas son los principales custodios de los sistemas de conocimiento autóctonos.** Ellas han adquirido extensos conocimientos sobre su medio ambiente natural, su flora, su fauna y sus procesos ecológicos. Conocen los mejores árboles de leña, las plantas con

aplicaciones medicinales, dónde encontrar agua en la temporada seca, y las condiciones adecuadas para los cultivos locales.

**La degradación de las tierras afecta de manera distinta a hombres y mujeres**, en razón de los diferentes roles productivos que cada grupo desempeña. Cuando los recursos más próximos a la comunidad empiezan a desaparecer, las mujeres suelen terminar viéndose obligadas a recorrer mayores distancias para compensar esa situación, frecuentemente en condiciones adversas y peligrosas. Su volumen de trabajo se incrementa con las tareas de recogida de alimentos, agua y combustible. La menor fertilidad del suelo reduce la producción agrícola y las fuentes de ingresos adicionales. Y cuando una familia no puede ya sobrevivir con sus estrategias de producción tradicionales, los hombres emprenden migraciones estacionales o permanentes. Ello agrava la situación de las mujeres pues aumenta su carga de trabajo y reduce la producción, debido a la menor capacidad de retención del suelo.

**La Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación (CNULD) promueve la adopción de medidas eficaces para garantizar la productividad a largo plazo de las tierras secas habitadas** mediante la creación de nuevos programas locales, nacionales, subregionales, regionales y globales y asociaciones internacionales de apoyo. La Convención promueve un nuevo método para gestionar los ecosistemas de tierras secas y luchar contra la desertificación.



La Convención constituye potencialmente un modelo para la integración de género en las convenciones sobre el medio ambiente. **Los Gobiernos han reconocido el papel esencial desempeñado por las mujeres en la gestión de los recursos naturales y sus extensos conocimientos sobre el medio ambiente**, y se han comprometido, por conducto de la CNULD, a crear un entorno favorable que permita apoyar e intensificar la participación igualitaria de las mujeres en la lucha contra la desertificación y en la evitación de una mayor degradación de sus ecosistemas locales. La CNULD reconoce “el importante papel desempeñado por las mujeres en las regiones afectadas por la desertificación y/o la sequía, particularmente en las

áreas rurales de los países en desarrollo, y la importancia de que se consiga una plena participación tanto de hombres como de mujeres, a todos los niveles, en los programas de lucha contra la desertificación y de atenuación de los efectos de la sequía”.

La Convención ha incorporado la atenuación de la pobreza y la sostenibilidad medioambiental en un marco de actuación integrada. Asimismo ha sido reconocida como una herramienta importante para el cumplimiento de los Objetivos del Desarrollo del Milenio, al **incorporar el componente de género en las estrategias de reducción de la pobreza y de protección de medio ambiente**.

En la Convención, los principios de alianza a distintos niveles y el enfoque participativo reflejan también un componente clave, ya que hace especial referencia a la **participación de las mujeres en todos los aspectos de la planificación y ejecución de programas**, y su incorporación en todos los niveles, han sido reconocidos como una estrategia esencial para conseguir la igualdad de género, la atenuación de la pobreza y la sostenibilidad ambiental en las tierras secas. El papel de la sociedad civil como aliado activo en la sensibilización y en el reforzamiento de la capacidad es un componente clave para la aplicación de los Programas de Acción Nacional.

---